

**UNA MIRADA
AL ECUADOR**

**CÁTEDRA ECUADOR
FRONTERAS, VECINDAD
E INTEGRACIÓN**

**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

República de Colombia

Ministerio de Relaciones Exteriores

Presidente de la República

Álvaro Uribe Vélez

Ministro de Relaciones Exteriores

Fernando Araújo Perdomo

Viceministro de Relaciones Exteriores

Camilo Reyes Rodríguez

Viceministra de Asuntos Multilaterales

Adriana Mejía Hernández

Secretaria General

María del Pilar Ordóñez Méndez

Directora de la Academia Diplomática

María Clara Isaza Merchán

Directora de Asuntos Culturales

María Claudia Parias Durán

Coordinación editorial

Comité Editorial Ministerio de
Relaciones Exteriores

Revisión editorial

Marcela Giraldo Samper
Martha Patricia Jiménez

Diseño

La Silueta Ediciones Ltda.

Impresión

Imprenta Nacional de Colombia

ISBN 978-xxxxxxx

Primera edición, 500 ejemplares

Bogotá, febrero de 2008

© Universidad Nacional de Colombia
Instituto de Estudios Políticos y
Relaciones Internacionales (IEPRI)

© Academia Diplomática de San Carlos
Ministerio de Relaciones Exteriores

© Socorro Ramírez
Coordinadora y editora

Primera edición: marzo de 2008
Bogotá, Colombia

Catalogación

Una mirada al Ecuador / ed. Socorro Ramírez –
Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto
de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales:
Academia Diplomática de San Carlos. Ministerio de
Relaciones Exteriores de Colombia, 2007.

Xxx páginas

ISBN: 978-xxxxxxxxxxx

1. Relaciones exteriores 2. Integración 3. Ecuador 4.
Colombia I. Ramírez Vargas, Luz del Socorro, - editora.

Contenido

FRONTERAS, VECINDAD E INTEGRACIÓN CÁTEDRA ECUADOR 17

Socorro Ramírez

PRÓLOGO 29

PRIMERA SESIÓN

CAPÍTULOS DE LA HISTORIA DE LA VECINDAD COLOMBO ECUATORIANA 33

UNA MIRADA DE LARGO PLAZO 35

Socorro Ramírez

CAPÍTULOS DE LA HISTORIA DE LA VECINDAD COLOMBO–ECUATORIANA 39

Jorge Núñez Sánchez

CONOCERNOS MÁS PARA JUZGARNOS MEJOR 81

Francisco Huerta Montalvo

DEBATE 87

NECESIDAD DE MIRADAS CONJUNTAS DE EPISODIOS COMPARTIDOS 93

Socorro Ramírez

SEGUNDA SESIÓN

GRANDES TRAZOS DE LA HISTORIA POLÍTICA DE ECUADOR Y DE LA SITUACIÓN ACTUAL	99
NO SE CONOCE A ECUADOR Y SE SIMPLIFICA SU SITUACIÓN Socorro Ramírez	101
LA NACIÓN ECUATORIANA EN LA HISTORIA Enrique Ayala	105
BIBLIOGRAFÍA	117
ECONOMÍA POLÍTICA DE UNA TRANSICIÓN NO ESTÁNDAR Francisco Gutiérrez	121
CONCLUSIONES	149
BIBLIOGRAFÍA	151
DEBATE	159
UNA MIRADA CONTRASTADA Socorro Ramírez	169

TERCERA SESIÓN

LINEAMIENTOS CENTRALES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ECUADOR	173
EXAMEN COMPARADO DE METAS Y ESTRATEGIAS INTERNACIONALES Socorro Ramírez	175

ECUADOR Y COLOMBIA, MÁS EN COMÚN DE LO QUE SE PIENSA 177

Javier Ponce

COLOMBIA – ECUADOR: PLANEACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR EN AMBOS PAÍSES 189

Fabio Ocaziones

DEBATE 197

CONVERGENCIAS Y DIFERENCIAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE COLOMBIA Y ECUADOR 203

Socorro Ramírez

CUARTA SESIÓN

ECONOMÍA ECUATORIANA E INTEGRACIÓN CON COLOMBIA 207

REALIDADES ECONÓMICAS FRONTERIZAS Y BINACIONALES 209

Socorro Ramírez

POCA RELEVANCIA DE LA INTEGRACIÓN ANDINA 213

Marco Romero

CAPACIDAD ECUATORIANA DE ADAPTACIÓN 233

Tomás Uribe Mosquera

DEBATE 245

ECUADOR SIGNIFICA MUCHO PARA COLOMBIA 251

Socorro Ramírez

QUINTA SESIÓN

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL MANEJO DE LA RELACIÓN COLOMBO – ECUATORIANA 257

CAMBIOS EN LA RELACIÓN BINACIONAL 259
Socorro Ramírez

LA MIRADA DE UN EDITORIALISTA 263
Joaquín Hernández

LA MIRADA DE UN ANALISTA 281
Germán Rey

LA MIRADA DE UN DIRECTOR 287
Carlos Alberto Patiño Villa

DEBATE 291

TEMAS DE EXPLORACIÓN ACADÉMICA 295
Socorro Ramírez

SEXTA SESIÓN

ECUADOR COMO PAÍS DE EMIGRANTES Y COMO RECEPTOR DE MIGRACIONES Y REFUGIO 299

**NECESIDAD DE UNA MIRADA INTEGRAL A LA
MIGRACIÓN Y AL REFUGIO** 301
Socorro Ramírez

**CORRESPONSABILIDAD COLOMBO – ECUATORIANA
EN MIGRACIONES Y REFUGIO** 305
Freddy Rivera

COLOMBIANOS EN ECUADOR: AGENDA POLÍTICA Y ACADÉMICA	321
Marcela Ceballos	
BIBLIOGRAFÍA	331
ECUADOR ORIGEN Y DESTINO DE LAS MIGRACIONES	333
María Isabel Moncayo	
DEBATE	345
AGENDA INVESTIGATIVA EN TEMAS MIGRATORIOS	353
Socorro Ramírez	

SÉPTIMA SESIÓN

ÁMBITOS FRONTERIZOS COLOMBO – ECUATORIANOS: SITUACIÓN Y DESAFÍOS DE DESARROLLO E INTEGRACIÓN	357
DINÁMICAS TRANSFRONTERIZAS Y ENCRUCIJADAS PARA LOS ESTADOS	359
Socorro Ramírez	
DESDRAMATIZAR Y NO CRIMINALIZAR LA FRONTERA	363
Roque Espinosa	
DECISIONES CON LAS FRONTERAS, NO A PESAR DE ELLAS	377
Ricardo Montenegro	
DEBATE	391

PUNTOS DEL DEBATE SOBRE LA PROBLEMÁTICA FRONTERIZA	399
Socorro Ramírez	

OCTAVA SESIÓN

SEGURIDAD TRANSFRONTERIZA: CONFLICTO COLOMBIANO E INTERACCIONES ECUATORIANAS	403
---	------------

DESENCUENTROS BINACIONALES EN MATERIA DE SEGURIDAD	405
Socorro Ramírez	

URGE SUPERAR CONTEXTO DE DESCONFIANZA MUTUA	411
Francisco Carrión Mena	

“FRONTERIZACIÓN” DE LA RELACIÓN, “SECURITIZACIÓN” DE LA FRONTERA Y MILITARIZACIÓN DE LA SEGURIDAD	425
Alfredo Rangel	

DEBATE	439
---------------	------------

AGENDA INVESTIGATIVA EN MATERIA DE SEGURIDAD	449
Socorro Ramírez	

NOVENA SESIÓN

ECONOMÍAS ILEGALES Y REDES ILEGALES TRANSFRONTERIZAS 451

GRAVES EFECTOS DEL MUTUO DESCONOCIMIENTO 453
Socorro Ramírez

COOPERACIÓN ANTE AMENAZAS TRANSNACIONALES 457
Carlos Espinosa

DROGAS, TRANSNACIONALISMO Y COOPERACIÓN 469
Ricardo Vargas

DEBATE 481

INICIATIVAS COMUNITARIAS A PESAR DEL CONFLICTO 489
Socorro Ramírez

DÉCIMA SESIÓN

RELACIÓN DE ECUADOR CON ESTADOS UNIDOS 491

**DISTINTAS REALIDADES Y OPCIONES QUE
TENSIONAN LA RELACIÓN BINACIONAL 493**
Socorro Ramírez

**ECUADOR Y ESTADOS UNIDOS: AGENDAS DISTINTAS
SIN CONFRONTACIÓN 495**
Adrián Bonilla

**RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS JUEGA DE MANERA
DISTINTA A CADA LADO 513**
Diana Rojas

**RELACIÓN DE COLOMBIA CON ESTADOS UNIDOS,
EXCLUSIVA Y EXCLUYENTE** 517

Arlene Tickner

DEBATE 523

PUNTOS ÁLGIDOS DE DEBATE 533

Socorro Ramírez

UNDÉCIMA SESIÓN

**EDUCACIÓN Y CULTURA EN LA
INTEGRACIÓN** 535

LAS AGENDAS CULTURALES Y EDUCATIVAS 537

Socorro Ramírez

**INCORPORAR LA REALIDAD Y LA INTEGRACIÓN
EN LA EDUCACIÓN** 539

José María Leyton

DEBATE 547

**LO EDUCATIVO Y CULTURAL EN EL PROGRAMA
COLOMBIA ECUADOR** 553

Socorro Ramírez

DUODÉCIMA SESIÓN

**ECUADOR Y COLOMBIA EN LA
DINÁMICA ANDINA Y SURAMERICANA
DE INTEGRACIÓN** 555

RUMBOS IMPREDECIBLES DE LA CAN 557
Socorro Ramírez

**COLOMBIA Y ECUADOR ENTRE DOS PROYECTOS DE
REGIONALIZACIÓN EN CONFLICTO** 561
César Montúfar

BIBLIOGRAFÍA 579

RECONCEPTUALIZAR LA INTEGRACIÓN 581
Edgar Vieira

**CONFRONTACIONES Y VASOS COMUNICANTES
SURAMERICANOS** 591
Socorro Ramírez

DECIMOTERCERA SESIÓN

**EL ESTADO DE LA RELACIÓN COLOMBO
ECUATORIANA** 597

**CELEBRAMOS EL RETORNO DEL EMBAJADOR
DE ECUADOR** 599
Socorro Ramírez

**NUEVO CONTEXTO DE LAS RELACIONES
ECUATORIANO-COLOMBIANAS** 603
Pablo Celi

**EL PLAN ECUADOR, UNA OPORTUNIDAD PARA EL
DESARROLLO FRONTERIZO** 613
Alejandro Suárez

DEBATE 621

ENCRUCIJADAS DE LA RELACIÓN COLOMBO-ECUATORIANA Socorro Ramírez	631
GLOSARIO DE SIGLAS	643
ANEXO 1	653

DUODÉCIMA SESIÓN

ECUADOR Y COLOMBIA

EN LA DINÁMICA

ANDINA Y

SURAMERICANA

DE INTEGRACIÓN

Confrontaciones y vasos comunicantes suramericanos

Socorro Ramírez*

Hemos tenido tres miradas distintas sobre procesos inciertos. Como lo ha dicho César Montúfar, se trata de hipótesis provisionales que se someten a discusión. Yo quisiera polemizar con las hipótesis de César y señalar que los dos proyectos de regionalización no son totalmente antagónicos. Las divergencias no son absolutas. Más que a la consolidación de bloques homogéneos se asiste al esbozo de distintas formas de desarrollo económico y social, de organización política, estatal y social, de integración y de inserción internacional.

Buena parte del hemisferio tiene democracias representativas sustentadas en economías de mercado, y articuladas en lo que podríamos llamar dos “modelos” económicos. Uno, que va desde México, pasa por Centroamérica y el Caribe y por dos países andinos, Colombia y Perú, hasta llegar a Chile, defiende no solo la libre empresa sino la negociación de acuerdos bilaterales de libre comercio, incluso con Estados Unidos. Otro grupo de

* Profesora del IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia.

países, que abarca desde Venezuela, pasando por Brasil, Bolivia y Argentina, hasta Uruguay, fueron reacios al ALCA y preferirían fortalecer un bloque económico regional.

Con todo, cada uno de los dos “modelos” no es homogéneo. En ambos, algunos gobiernos optan por vías intermedias. La opción de quienes dicen rechazar el modelo neoliberal no les impide continuar aceptando que actualmente solo se puede gobernar con coordenadas transnacionales. A su vez, desde un punto de vista político, es posible diferenciar, al menos, tres tipos de gobiernos en el hemisferio. Unos de centro-derecha promueven la libre empresa, como México, los centroamericanos, Perú y Colombia; otros, de centro-socialdemócrata, buscan hacer compatible el liberalismo económico con algunas reformas sociales y el respeto a los derechos humanos, como es el caso de Chile, Uruguay y Brasil; y, finalmente, están los gobiernos de una izquierda nacionalista, que postulan un proteccionismo social y económico frente a Estados Unidos, como sucede en Venezuela, Argentina, Bolivia y Ecuador.

Más aún, entre los distintos gobiernos de izquierda, y más allá de tales gobiernos, no faltan las tensiones y los conflictos. La Bolivia de Evo revive el agudo diferendo histórico con el Chile de Bachelet por la salida al mar. La Argentina de Kirchner experimenta tensiones con el Brasil de Lula por la devaluación del real y con el Uruguay de Vázquez por la decisión del gobierno charrúa de instalar una fábrica de papel que, según los ambientalistas argentinos, contaminaría el Río de la Plata. El mismo Vázquez está sometido a fuertes presiones del empresariado de su país contra el MERCOSUR. Los gobiernos de izquierda moderada, como los de Lula o Kirchner, aceptan de buena gana los petrodólares de Chávez y sus iniciativas de grandes obras de infraestructura, pero no comparten sus procedimientos y quizás tampoco sus objetivos políticos. De tal manera que no es posible hablar de la existencia de un bloque unificado, y a pesar de las innegables diferencias políticas, ha existido y sigue existiendo un espacio considerable para el entendimiento entre distintos gobiernos de izquierda y de derecha.

Las similitudes económicas y políticas están, entonces, muy lejos de ser un fenómeno uniforme y de constituir bloques claramente diferencia-

dos. En consecuencia, y enfrentados a las complejidades y dificultades de la época, los gobiernos de la región proceden con una alta dosis de pragmatismo que les permite, en varios casos, el mutuo entendimiento por encima de sus diferencias políticas. Los socialistas chilenos no han tenido inconveniente en desarrollar de tiempo atrás un modelo de libre mercado y de acuerdos bilaterales con todo el mundo, y en primer término con Estados Unidos. Lula es cauto en materia fiscal y amigable con los mercados, busca la estabilidad macroeconómica tratando de compaginarla con las necesidades de los pobres, y es un importante actor en la escena regional y mundial, pero se cuida de no desafiar a Washington. El mismo Chávez, que se proclama “socialista del siglo XXI”, que denuncia a voz en cuello al Presidente Bush y al sector privado y que prefiere establecer lazos cercanos con Cuba e Irán, en sus nueve primeros años ha seguido teniendo a Estados Unidos como el primer socio comercial por ser el mayor comprador de su petróleo, y no desdeña tampoco el buen entendimiento con su colega colombiano, Álvaro Uribe, en torno a grandes proyectos comunes.

Así, dos grandes antagonistas políticos, Uribe y Chávez, una vez superados sus más agudos enfrentamientos, han trazado e iniciado el desarrollo de proyectos binacionales de una magnitud hasta ahora desconocida y que podrían convertir a los dos países en inseparables socios estratégicos. Además del aumento del comercio binacional, que ha superado todos las marcas de los años noventa, que ya eran altas, está planteada la construcción de monumentales obras de infraestructura fronteriza y de conexiones interoceánicas mutuamente beneficiosas, que habían permanecido paralizadas durante décadas, y se han abierto cuatro proyectos energéticos de gran envergadura.

El primero, que está a pocos meses de concluir, es la construcción de un gasoducto entre Ballenas (Colombia) y Maracaibo (Venezuela), que les permitirá a los dos países compartir sus reservas de gas y articularse hacia Panamá-Centroamérica. El segundo, la venta de gasolina venezolana a las poblaciones fronterizas colombianas a precios preferenciales para controlar el contrabando, ha figurado por años en la agenda binacional, pero desde hace un par de años los dos gobiernos hacen esfuerzos para superar los obstáculos que impiden su concreción. El tercer proyecto está constituido

por varios negocios de mutua conveniencia: la autorización de Colombia para la compra por parte de Venezuela de las acciones de la Empresa Colombiana de Petróleo (ECOPETROL) en Monómeros, y la propuesta de Chávez para que ECOPETROL invierta en la exploración del crudo pesado en la franja del Orinoco, y Colombia asesore a Venezuela en la producción de biocombustibles a partir de palma africana. Pero tal vez el proyecto más importante apunta a la construcción de un oleoducto que le facilitaría a Venezuela sacar su petróleo por el mar Pacífico hacia la China, pasando por Colombia, o incluso de un ferrocarril que además lleve carga y pasajeros como lo ha propuesto recientemente Venezuela. De llegar a feliz término esos proyectos, tendremos a los dos opositores ideológicos unidos por el fuerte cordón umbilical de la energía, la infraestructura y el comercio. Es de esperar que las fuerzas militares de ambos países, que encuentran en la existencia de su vecino una gran justificación de su poder, no se conviertan algún día en un obstáculo para este decisivo proceso de integración.

En las relaciones suramericanas se pueden apreciar, entonces, no solo periódicas confrontaciones sino también vasos comunicantes. Los dos modelos de regionalización tienen conflictos, pero no se excluyen mutuamente. Hay una clara necesidad de integración entre los países vecinos si se quiere salir adelante en el actual contexto internacional. La priorización de la integración física, energética y de comunicaciones es decisiva para todos los países frente a las nuevas condiciones de espacios económicamente abiertos.

Incluso, en la quinta cumbre suramericana –centrada en el tema energético y realizada en Margarita en abril de 2007, a la cual no faltó sino Alan García de Perú y en la que intervino Trinidad y Tobago como invitado–, aunque se generaron tensiones por la silenciosa disputa del liderazgo regional y entre distintos modelos políticos, económicos y de integración y a pesar de fuertes debates en torno tres temas polémicos: el Banco del Sur, la Organización de Países Productores, Exportadores de Gas del Sur (OPPEGASUR) y el etanol, los presidentes optaron por una postura intermedia de reconocimiento al potencial de los biocombustibles y de acuerdos para diversificar la matriz energética suramericana y acordaron la conformación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Ahora bien, si son importantes los factores que inclinan a favor la creación de la Comunidad Suramericana, también son múltiples las dificultades para construirla. Menciono solo algunas para mostrar que no basta con la existencia de buenos vasos comunicantes: las diferencias políticas entre los gobernantes sobre tipos de desarrollo, modelos de integración y opciones de inserción internacional; la disputa de Venezuela con Brasil por el liderazgo regional; la reducción de UNASUR a la concertación política o la cooperación y la resistencia, sobre todo de Brasil, para construir una integración multidimensional y más profunda, que implique compartir soberanía y construir instituciones supranacionales; la carencia de perspectiva de sectores empresariales, que no miran más allá de sus propios negocios, y su rechazo a la idea de que para el éxito de sus transacciones necesitan contribuir a unas buenas relaciones de vecindad y a una integración que apunte más allá de lo comercial; la falta de recursos para impulsar los megaproyectos de infraestructura y el escaso compromiso en su definición de aquellas regiones por las que atravesarían las obras para que a partir de ellas se conformen polos de desarrollo; la ausencia de sectores de la llamada sociedad civil en su puesta en marcha; la inexistencia de políticas estatales de mediano y largo plazo para la integración ligada al desarrollo y con fuerte consenso social; los problemas de seguridad, que tensionan las relaciones entre los países de la región; y la política estadounidense, que se aprovecha de esas tensiones y de las urgencias de corto plazo de cada país suramericano y refuerza la fragmentación regional.